



HÉROES PENITENCIARIOS

FUNCIONARIOS
DE PRISIONES

D FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ELOSEGUI.

Funcionario de Prisiones asesinado por ETA

Ocurrió un once de marzo de mil novecientos noventa y siete.

Han transcurrido veintidós años desde que la banda terrorista ETA lo **asesinara** descerrajándole un tiro en la nuca. Funcionario de Prisiones y único **psicólogo** que ejercía su trabajo en la cárcel de **Martutene** en San Sebastián.

Cuando lo asesinaron estaba casado y tenía una hija de dos años de edad. **Solo pensar en este extremo a uno se le hiela el corazón.**

Desde el **CP de Pamplona** y por extensión de todos los que formamos la familia penitenciaria deseamos rendir un sincero homenaje, basado en estas palabras de cariño sincero hacia su persona.

Gómez Elosegui por partida doble era **un determinado defensor de la reinserción de los presos** y aparte, entre otros aspectos, era el responsable de los cursos de formación de becarios del cuerpo técnico y Ayudantes de Instituciones Penitenciarias impartidos por el Instituto de criminología de San Sebastián.

Es cierto que, a lo largo de nuestra historia carcelaria, quizá ni la Administración penitenciaria ni el Mº del Interior han estado a la altura de las circunstancias en cuanto homenajear **a quienes dieron con su vida un paso en la dignificación de este colectivo.**

Quizá la Administración penitenciaria y el Mº del Interior no han acompañado correctamente o no han dicho o hecho algo **que pudiera haber añadido menos dolor al olvido.** Toda vez que debemos y deberemos afirmar que **haremos todo lo que esté en nuestras manos para que no se vuelva a repetir.**

D. Francisco Javier Gómez Elosegui.

Funcionario de Prisiones. Psicólogo, Asesinado por la banda Terrorista de ETA.

11/Marzo/1997

Con cariño sincero.

Tony. (CP Pamplona)

D ÁNGEL JESÚS MOTA IGLESIAS.

Funcionario de Prisiones asesinado por ETA.

Ocurrió un trece de marzo de mil novecientos noventa.

Ángel tendría ahora **sesenta años**, hace veintinueve años un terrorista le descerrajó varios tiros en la cabeza falleciendo con treinta y un años en el hospital de la cruz roja de San Sebastián por las graves heridas que portaba. Veintinueve años después de su asesinato y **bajo estas líneas le rendimos un sentido homenaje hacia su persona, deferencia pincelada en estas francas palabras.**

El hecho de que lo **asesinaran** llevando a **su hijo de seis meses** en brazos y, para aquellos que hemos sido padres renace un ligero agarrotamiento en las entrañas mismas del estómago que es difícil de digerir incluso veintinueve años después de su fallecimiento. **Hay que ser muy bestia para semejante acto.**

Este Zamorano de nacimiento que vivía desde hacía treinta años en el País Vasco y llevaba once en la prisión de Martutene realizaba diferentes funciones administrativas. Su voz terminó apagándose un día después, aunque paradójicamente a través de ese cobarde disparo, **nació un héroe penitenciario.** Un protagonista que dio ejemplo de dignidad frente a todos, evidenciando la falta de medios y peligrosidad que entonces y ahora dan soporte a nuestras legítimas reclamaciones. **Gracias Ángel.**

Ningún diccionario podrá albergar todas las palabras con las que añadir todo lo que te tendríamos que expresar, veintidós mil “**gracias**” dan soporte a estas líneas, **veintidós mil trabajadores** que jamás darán olvido a tu persona.

Créetelo. Veintidós mil funcionarios que enardecidos por tu empuje continuamos en la brecha para conseguir **unas condiciones de trabajo siquiera más dignas que entonces.** Veintidós mil funcionarios que año tras año **no te vamos a olvidar.** Veintidós mil funcionarios a los que les cuesta entender todo esto. **Veintidós mil voces** cuyo eco van unidos al tuyo. **No te vamos a olvidar ni a ti, ni a ningún compañero más.**

Y el lector que recuerde esta historia según la narro, él mismo comprenderá el efecto y el alcance de estas palabras, **del ejemplo en el homenaje que te mereces y que te ofrecemos.** Y que, de esta afirmación aparentemente tan llana, se esconde la verdad de nuestro trabajo, que es más grande que lo que tratan de demostrar la realidad político-Penitenciaria.

Ojalá no me mostrara tan avaro en las palabras que te mereces.

D. Ángel Jesús Mota Iglesias.

Funcionario de Prisiones. Asesinado por la banda Terrorista ETA. 13/Marzo/1990

Con cariño sincero.

Tony. (CP Pamplona)

A 13 de marzo del 2019

D ÁNGEL JESÚS MOTA IGLESIAS

Funcionario de Prisiones asesinado por ETA.

“Se cumplen treinta años del Asesinato por la banda terrorista ETA de nuestro compañero Ángel Mota el 13 de marzo de 1990, a los 31 años de edad. Casado y con un hijo de 5 meses y una hija de año y medio, había nacido en Zamora, pero vivía en San Sebastián desde los dos años de edad”

Han pasado muchos años desde entonces. Ocurrió un trece de marzo de mil novecientos noventa en el barrio antiguo de San Sebastián. Para mí eres un héroe, **para todos nosotros tú eres un héroe penitenciario**. El pulso del corazón me late con fuerza y la sien es un martillo incesante que no deja de actuar.

Cada vez que me pongo delante del ordenador y comienzo a recordar y a sentir aquello que he de escribir, el corazón abre sus portezuelas y todo lo que me rodea se traslada a una dimensión en la que toda memoria de tu persona adquiere la firmeza de un pasado imborrable. Es el consuelo a esta soledad.

Más tarde he ido repasando aquel día que fui junto a tu hermano al cementerio de Polloe para rendirte tributo penitenciario. Dos pequeñas oraciones y un respetuoso silencio que espero lleguen allí donde te encuentres.

Volveré a la basílica y anudaré al ramaje de flor que adorna tu sepulcro dos cintas de la Pilarica que den color a este afecto y, de esta manera al acabar la jornada, cierta luz iluminará tu trozo de piedra en la que convergerán por un lado todo **un ejército de compañeros que no te van a olvidar** y por otro, **la ternura personal de tu hermano Jorge** por hacerme comprender de cerca el amor más puro y fiel con el transcurso de los años.

Querido Ángel, me siento deudor y desconozco el concepto y la cuantía de tal obligación, o quizá esté equivocado. **El universo gira enloquecido, y lo que debiera ser, se convierte en suplica y en lucha personal por aquello que debiera enorgullecernos a todos**, por aquello que ha sido soporte de mi vida bajo los muros de cada prisión. Por ser la traducción literal caída del articulado constitucional que resume nuestro trabajo. **Por ser tú el veinticinco punto dos de nuestro solemne texto.**

Con el tiempo, encamino mis pensamientos a tu noble figura y al resto de quienes estuvisteis una vez aquí o allí, cerca o lejos, en el patio o en el salón de casa, y ese tiempo de recuerdo es el pilar de nuestra vida penitenciaria.

Hay sitios que marcan la geografía de la vida de un hombre y en mi caso de norte a sur, desde San Sebastián hasta Granada, de Madrid a Burgos. Y todos aquellos son lugares con los que zurcir la voluntad de entrega abnegada y de amor a este trabajo que fue tan tuyo como nuestro **y por el que dedicamos algo más que el compromiso profesional adquirido.**

Vuelve a ser noche cerrada, y en el silencio que reina alrededor donde buena parte del vecindario descansa, espero que algún día seamos plenamente conscientes de quienes fuisteis, de lo que simbolizasteis, del amor a este trabajo, y sin hacer plaza en juramentos de valentía... no olvidaros jamás. Me despido querido compañero con profunda emoción y agradecimiento hacia tu persona.

MATIA KALEA.

Con cariño sincero.

Tony.

CP PAMPLONA

A 13 de marzo del 2020.



D. JUAN JOSÉ BAEZA.

Funcionario de Prisiones herido por ETA.

Ocurrió un diecisiete de abril de mil novecientos noventa y siete.

Apenas conozco a Juan José, en realidad fue una llamada de teléfono, o dos, mejor dicho, ya que se encontraba realizando un recado, y Justa se empeñó en que le volviera a llamar un poco más tarde. **Sobre Juan José me va a costar escribir un par de líneas y me va a costar hacerlo porque no las voy a encontrar.** Y esta certeza se convierte en innata cuando frente al ordenador no logro conectar apenas una palabra sobre otra. Y esto ocurre porque **la realidad supera sin distinción cualquier otra situación.** Su situación personal me conmovió de tal manera que otra opción de agradecimiento sería considerado casi sacrílego. Un irreverente en relación con este hecho.

Las palabras no salen cuando quieres arañar un trozo de empuje, de agradecimiento, de reconocimiento, de cariño, de amor. Te crees que, llegado el momento, amparado por esa soledad en la llamada, en la quietud de espíritu que crees que cohabita cerca de ti, las palabras van naciendo de tu boca como fuente que sacia al caminante. Y no es cierto. Más bien diría que lo contrario, el agarrotamiento es notorio y te sientes tan pequeño que digas lo que digas todo te parece lejano y peregrino.

Quiero decir con ello que él no está obligado hacia mí de la misma forma que el que escribe, la Institución, los compañeros, la autoridad política, lo tenemos hacia él.

Hay pocas personas que tienen una doble naturaleza. La natural y la adquirida, que es como un complemento, resultado de la educación que la mayor parte de las veces perfecciona a la primera y se convierte en una parte del ser total. Y para mí esto es lo que percibí de Juan José, alguien admirable. No hizo falta que me relatará su vida cronológicamente, en mi inquietud por comunicar todo lo que sentía **bastó solo con escucharle y recibir con la fuerza de un cañonazo la humildad que sus palabras dejaron en mí persona.**

El mundo conoce la palabra gratitud, aunque no la comprende. No la alcanzamos en todo su esplendor. Sé que permanecen muy vivos los delicados instintos de un temperamento de agradecimiento en nuestros corazones para quienes fueron nuestros compañeros y ya no están, sé que esa fuerza de reconocimiento permanece igual de viva para quienes fueron heridos o secuestrados por la barbarie de un terror mísero e inhumano.

No puede permanecer nunca en el olvido, no podemos más que honrar año tras año, a aquellos que fueron auténticos héroes penitenciarios. Y aquellas familias, hijos, esposas, abuelos, gentes de almas sencillas... **hay que recordar que han sufrido una tortura superior a su resistencia.**

Buen Juan José, acepta estas pocas palabras, sin ninguna clase de **ceremonia y este deseo firme de recordarte como te mereces.**

HÉROE PENITENCIARIO.

Con cariño sincero.

Tony.

A 17 de abril del 2019

CP PAMPLONA.



D. JOSÉ LUIS LÓPEZ MONTENEGRO.

Funcionario de Prisiones herido por ETA.

Ocurrió un ocho de mayo de mil novecientos ochenta y nueve.

He de confesar que albergo pensamientos errabundos y que por fin he alcanzado un estado de conciencia superior con todos mis sentidos, en equilibrio y armonía con todo lo que me rodea, especialmente con aquellos compañeros cuya lacra del terror laceró inmisericorde sus vidas. La propia y la de su familia. Amigos y seres queridos. Compañeros.

José Luis López fue tiroteado de noche (en turno saliente de tarde, sobre las 22:10h) por la banda terrorista ETA cuando salía de trabajar en su vehículo del Centro Penitenciario de Alcalá Meco; apostados en el cruce de la carretera comarcal que lleva a la prisión, fue acribillado y alcanzado en la espalda por dos proyectiles, su turismo acabó estampado en una acequia cercana. Escapó y malherido buscó ayuda. Minutos más tarde, un pequeño autobús con una docena de policías y dos vehículos particulares ocupados por policías de paisano advirtieron el turismo del funcionario con las luces encendidas y la puerta abierta del conductor. Uno de los coches policiales trasladó a José Luis y el otro, con cuatro agentes en su interior, se aproximó al coche del funcionario de la cárcel de Alcalá-Meco. Los terroristas, acrecentando su mísera vileza en un grado de irreconocible esperpento humano ocultaron en el auto de José Luis una carga explosiva compuesta por quince kilos de amonal. Era una trampa mortal.

El artillugio explosivo descargando toda su furia mezquina estalló y causó la muerte inmediata a dos policías. Otros dos agentes resultaron heridos: Uno de ellos de gravedad.

Y la vida continuó con su curso, siempre lo hace.

Querido compañero, he aquí esta pequeña cortesía. **¿Y qué decirte, qué trasladarte, qué palabras encontrar para desmigar todo lo que me corroe por dentro, para conservar la esperanza de que una palabra pudiera ser bálsamo eficaz por todo lo que te ha tocado vivir?**

Han pasado treinta años de aquél fatídico día, treinta años que sucumben a un olvido, en el que solo tú habrás sabido encontrar la forma de moldear ese sufrimiento bajo ese cubículo de soledad. **En el que habrás conocido la fortaleza humana en toda su extensión.**

Tu Muro, Tu Torre, Tu Edificio Personal estaban hechos de ladrillos de barro cocido al sol. Los bloques de Piedra se reservan para construir tumbas y templos. Pirámides.

Ninguno de nosotros hemos sido bendecidos con el maravilloso sentido de la precognición, ojalá fuera así, probablemente todo sería mucho más sencillo y, todo lo triste que afectara a nuestras vidas, obtendríamos esa capacidad de bordearla, de zigzaguearla.

Acepta estas palabras que, aunque exiguas, amparan una gratitud sincera y clara. No hay velos, y no debiera haberlos en ningún tiempo para con vosotros en toda la extensión de la palabra gratitud. De heroicidad. **Sois unos auténticos héroes cuya memoria pule, encala y ennoblece el escudo que da brillo a nuestro trabajo.**

Nota del autor: Quiero recordar y conservar en la memoria a través de este escrito a los dos Policías Nacionales asesinados ese día, así como a los dos compañeros heridos.

El deseo es padre del hecho. Permíteme creer lo que anhele y lo que esconde parte de esta voluntad, que fluye con fuerza dentro de mí, **en un sentimiento mayúsculo de gratitud abierta y noble.**

Con cariño sincero.

Tony.

A 8 de mayo del 2019

CP PAMPLONA.



D JOSÉ RAMÓN DOMÍNGUEZ BURILLO.

Funcionario de Prisiones asesinado por ETA.

Ocurrió un 22 de enero de mil novecientos noventa y tres.

Al realizar estos escritos de homenaje y de recuerdo a mis compañeros, las sensaciones que experimento son confusas. Se asemejan por así decirlo con la elección en el maletín del sanador de un escalpelo de bronce para incidir en cálculo matemático y con la profundidad requerida, la incisión adecuada.

Cisura que abre amargos recuerdos de aquellos hechos que jamás debieron ocurrir para la familia y seres queridos. **El fondo de la cisión, el hurgar dentro de la abertura provocada me produce terror y un miedo considerable al enfrentarme a esta situación.**

Por otro lado, la compasión, el recuerdo, el cariño, y una fuerza extraña, desconocida e intensa, brotan con ese ímpetu que es capaz de arrastrarme a escribir palabras de ternura, de apego y de comunión frente a quienes como Institución y como compañero debemos una gratitud permanente hacia ellos.

Y si me lanzo dentro de la herida que provocó el odio y la mezquindad de quienes asesinaron, es para reafirmar públicamente el ejemplo mostrado; la copia fiel de la valentía personal, de la indiscutible manifestación viva y exacta del escudo que da vida y sentido a nuestra profesión.

José Ramón fue asesinado a la salida de su domicilio en el barrio de Martutene cuando se dirigía a su puesto de trabajo en el Centro Penitenciario donostiarra. Dos terroristas le descerrajaron dos tiros en la cabeza, por la espalda falleciendo desangrado entre dos coches.

Burgalés de treinta y cinco años ejercía de educador y animador cultural en la Prisión de Martutene, **de carácter bonachón era muy querido entre los reclusos del penal y un excepcional compañero.** Era un **ardiente defensor del espíritu humanista**, tenía esa capacidad innata y voraz de alentar la amistad no violenta y solidaria. **Anteponer la ayuda, a la obligación y la fuerza, la comprensión frente a la equivocación.**

A la actuación de buena fe en un contexto de plena confianza. Era un humanizador, es decir, que todo lo que tocaba, toda acción que brotaba de su persona, **estaba impregnado por el ardiente deseo personal de transformar el mundo humanizando cada instante del que fuera parte.** Poseía una fe interna y una sabiduría en el fondo de su conciencia de tal dimensión que todo lo que hizo, todo lo que realizó... lo convirtió en valor humano.

El horizonte penitenciario debe ser un ejemplo de tu vida, una perspectiva de aquello en lo que creíste, de tu reflexión metódica, de tu fe por mejorar a la persona recluida. Has sido, eres y serás un ejemplo para cada uno de nosotros.

HÉROE PENITENCIARIO.

Con cariño sincero.

Tony.

A 11 de mayo del 2019

CP PAMPLONA.



D. ÁNGEL GUERRERO ROJAS.

Compañero de Prisiones Herido por ETA.

Querido Roberto,

El recuerdo, el agradecimiento no doblega voluntades. Pero sí respeta y acata. Al final dejo caer la pluma para enfundarla en un abrazo que el viento recogerá y arropará no se sabe dónde. **Tu padre es un héroe.**

Ángel Guerrero Rojas. Un veintitrés de abril de mil novecientos noventa fue herido de gravedad al manipular un paquete remitido por el salvajismo etarra que ocultaba una bomba dirigida a la escuela de estudios penitenciarios en Carabanchel. Contenía tres percutores, de los cuales solo uno hizo explosión con consecuencias fatales que acabaron por mutilarlo, añadiéndole graves heridas en rostro y cuerpo. Tenía sesenta y un años y un cercano vergel de descanso laboral por toda una vida dedicada a la labor penitenciaria.

La vida continuó y destelló un zarpazo todavía más cruel en su persona que apagó la tenue luz de esperanza que iluminaba el horizonte familiar.

Ese hilo de luz que no supimos retroiluminar cuando fue oportuno hacerlo. **Cuando era necesario “Antorchar” las paredes de la resistencia personal.** Y el olvido, como lengua candente en erupción volcánica invadió un espacio cercano a los treinta años. Arrastró, como cauce de un gran río los segmentos de la impotencia humana. Mermó y denigró toda voz de súplica ahogándola a un intenso vacío interior.

Y yo, que experimento una confianza suprema en lo que hago, en aquello que creo justo para quienes fueron mis compañeros, suprema por la nobleza del hecho en la evocación de su persona, en la memoria repartida con un amor incondicional por boca de la familia, acepto **con recogido respeto** cada palabra que es depositada como homenaje perpetuo y de una intensidad tal que es difícil ampararla bajo cualquier otra dimensión.

No quiero extenderme más Roberto, toma estas palabras como lo que son. **Palabras de agradecimiento** por haberme escuchado, por hacerme comprender la intensidad de un ser querido que ya no está y que se le necesita, por lo mucho que se le echa de menos, **por la fuerza con que lo quieres**, por el recuerdo permanente, por tu grito mudo de reverberación. **Por esa rebeldía cariñosa de un amor perfecto que nunca se apagará mientras vivas.**

Por enseñarme esa clase de resistencia al que solo acceden los héroes cuando el mundo te da la espalda. Con profundo cariño hacia tu persona, gracias por todo.

Post data: Di oportuno recuerdo personal a los compañeros que me nombraste en tu paso por el viejo y ya derruido Centro Penitenciario de Pamplona hace ya muchos años.

HÉROE PENITENCIARIO.

Por la memoria que merecéis.

Con cariño sincero.

Tony.

A 31 de mayo del 2019

CP PAMPLONA.



D MANUEL PÉREZ ORTEGA.

Funcionario de Prisiones Asesinado por ETA.

Ocurrió un veintiocho de junio de mil novecientos noventa y uno.

El paquete con alas de fuego oculto bajo el embalaje voló desde Valladolid hasta la prisión de Sevilla-1. Desde que llegó el envío, los funcionarios sospecharon por su excesivo peso (Unos siete kilogramos). Pese a su control y paso por el escáner no pudieron ver su interior, totalmente opaco. Quedó a resguardo en el departamento de paquetería de la prisión mientras se hacían las gestiones oportunas para dar aviso a los Tedax. Cuando se hallaba en esas dependencias, el paquete-bomba hizo explosión. El “boom” fue tan ensordecedor y de una intensidad tan colosal, que causó la muerte a cuatro personas. Nuestro compañero Manuel Pérez Ortega, los internos Donato Calzado García y Jesús Sánchez Lozano, y Raimundo Pérez Crespo, que iba a visitar a un familiar interno. El Paquete-bomba hirió de diversa consideración y gravedad a una treintena de personas más.

Hay un dato curioso y es que los seis internos presos de la organización terrorista ETA abandonaron el patio del centro penitenciario antes de que se produjera la explosión. Posteriormente tuvieron que ser protegidos por los funcionarios de prisiones para que no terminaran linchados por el resto de la población reclusa una vez se supo y se extendió entre los internos quien era el autor de semejante acto de terror inhumano.

Querido Manuel, **con cada escrito intento arrancar alguna palabra hermosa** que me permita perezosamente acoger una porción de cariño hacia tu persona, tu familia y tus hermanos; es cuando mínimamente todo lo que hago tiene algo de sentido.

Pero no me puedo engañar. Pretender amparar, acoger, ofrecer un hálito de luz, una corriente de aire, un suave soplo de aire fresco que opaque una porción de ese inabarcable dolor personal que corroe a cada familiar; sería engañarme y engañarnos todos.

No hay nada, absolutamente nada que pueda incrementar la esperanza de sobrellevar esa carga de dolor como sentencia acusatoria que atracó sin previo aviso **a un ser que se le quiere como a un todo.**

Querido compañero, ahora tendrías sesenta y seis años, a pocos días de tu sesenta y siete y por tanto, motivo de una celebración y un recuerdo que te mereces por siempre. Los compañeros nos acordamos de ti permanentemente, unos dando voz pública a tu figura y otros, los más cercanos amparados en el recuerdo de tus días en el Centro Penitenciario. Pero todos, absolutamente todos fidelizamos en mil colores la obra de toda una vida de dedicación al prójimo.

Entraste en estas casas en mil novecientos ochenta y seis, y con anterioridad supe que habías ejercido de maestro. Se ve que lo de ayudar a los demás, a demostrarles que pueden ofrecer algo positivo y bueno al resto de la sociedad, ya lo llevabas inoculado en tu propio ser. Eres muy grande Manuel. Muy grande.

¿Sabes? Hablé con uno de tus hermanos. No hace muchos días de eso. **La intensidad de tu figura arde con brío en su corazón y te recuerda como si fuera ayer.** Pero la voz la tiene rota Manuel, y yo me quedé mudo, reservado por no aportar nada a esa conversación. Fue un monologo perpetuo tuyo, de tu figura, de tu ser, de ti y de todo el dolor que haló toda la alegría que un día albergó tu familia.

Y ese es, **el dolor de una perdida.** El engranaje de todo terrorismo, la razón oculta, semienterrada a todos y a todo. **La incapacidad de poder abrazarte,** de darte un beso, de saborear la vida a tu lado. De poder verte. De sentirte y de olerte. De saber que cuando abrimos los ojos tenemos la certeza absoluta de que tú nos vas a ver. Y nos vas a sonreír. ¡Acércate Manuel! Te echamos de menos. Todos.

Tu hermano, con la ternura de una madre, y las sempiternas gracias instaladas en su voz, rechazó cualquier acto o tipo de recuerdo en honor tuyo. Y al igual que en la edad media, tomé como juramento aquellas palabras de fidelidad como si fueran hechas a un rey o a un noble señor.

Permíteme de igual forma no olvidarme de los internos Donato Calzado García, Jesús Sánchez Lozano y Raimundo Pérez Crespo que fueron asesinados ese día. Donato tenía veintisiete años y estaba a punto de conseguir la libertad condicional; Permíteme también acordarme de Jesús Sánchez Lozano; natural de Sevilla, de profesión taxista, casado y padre de dos hijos de catorce y cinco años de edad. Y permíteme con igual cariño un recuerdo sincero para Raimundo Pérez Crespo que había acudido al Centro Penitenciario a visitar a un familiar. El deseo de compartir los sentimientos es una necesidad espiritual de todo ser humano.

Ese día, un veintiocho de junio de mil novecientos noventa y uno, doblaron las campanas de la catedral de la capital hispalense en vuestra memoria.

Con cariño sincero.

Tony.

A 10 de Junio del 2019

CP PAMPLONA.

D^a CONRADA MUÑOZ HERRERA.

Madre de un Funcionario de Prisiones Asesinada por ETA.

Montillana es un pueblecito no muy extenso en la provincia de Granada a unos cincuenta y cinco kilómetros de la capital; los montillaneros o los añoretos, como así los suelen reconocer los habitantes de las localidades cercanas por la existencia de una antigua fuente llamada “fuente de la añoreta”, son gente sencilla, volcada en la agricultura como principal fuente de riqueza.

Pueblo hermoso y que, en su espaciosa llanura como **testigo mudo**, irrumpe la torre de la iglesia parroquial consagrada a Santa Ana donde hace treinta años, un once de agosto de mil novecientos ochenta y nueve **cristalizó hacia las alturas el alma de quien van dedicadas estas palabras.**

Conrada Muñoz hoy tendría ochenta y cinco años, pero aquel once de agosto recibió un paquete que **decidió abrir por la leyenda que portaba** y que cerró cualquier intento de generosa cautela. “De tu mejor amigo”.

¿Cómo renunciar a no abrir el paquete que contenía un libro, pero que en cuyo interior no rezumaba literatura alguna y si un amasijo de cables y percutores dispuesto a aterrorizar a quién osara abrirlo? Ella lo hizo, **como lo hubiera hecho cualquier madre** en cada rincón, en cada recoveco de España o del mundo entero.

Porque las madres son así, **siempre van por delante de cada hijo, para lo bueno y para lo malo**, para advertirte de un peligro como para fundirte a besos cuando atisban un soplo de cansancio. Son Madres... Lo son todo. Para lo bueno, y para lo malo.

El paquete-bomba que anunciaba, bajo el velo de la falsa verdad por las miserables palabras transcritas, un hedor a muerte, **fue engullido por el cariño intrínseco, por ese halo de anticipación materna que nadie se explica cómo pudo ocurrir.** Juraría que era un ángel y que tenía el don del tercer ojo o quizá algo le indujo a oír la voz de la razón y de la cautela ciega exponiéndose a un dolor muchísimo mayor si hubiera tenido que presenciar la muerte de un hijo.

Pero hubo dolor, ya lo creo. **Un dolor inconfundiblemente duro**, frío como el acero y que almacenó la angustia personal en cada hijo, en tu marido y que es **inalcanzable desde el punto de vista del lenguaje.**

No existe nada, absolutamente nada que mengue el calvario, el martirio y el desamparo que desde ese día comenzó para la familia. Y hay que ser muy ladrón, muy necio, muy mezquino, muy asesino, muy cobarde, para regurgitar, para echar desde las entrañas tanto odio y opacarlo con semejante desprecio para la vida.

¿Y yo como funcionario de prisiones qué puedo aportar, que puedo decir bajo este velo de cariño infinito hacia quienes han iluminado como candiles este trabajo que **sobrelleva extrañamente a estos recónditos parajes de dolor humano**? ¿Cómo puedo si quiera atreverme a recordar este episodio de angustia?

Ojalá hubiera, ojalá existiera un escenario permanente donde colgaran sábanas de hilo **en las que un pintor vaticano realizara paisajes tan maravillosos sobre la figura de vuestra madre** que quedáramos embelesados observándolos permanentemente y que, en la penumbra del atardecer, y a la luz de las antorchas fuera tan real que nos transportara a todos los espectadores a un mundo distinto. Ojalá se llenara el escenario con luces espectrales y nubes de humo, como las de otro mundo, donde habitan los dioses.

Querido Dionisio, Querida familia, el río del tiempo fluye continuamente, siempre en la misma dirección y nunca se revertirá el cauce de este sentimiento Penitenciario. **Los funcionarios de Prisiones conocemos vuestro dolor y lo hacemos nuestro**, conocemos vuestro silencio y lo hacemos nuestro, conocemos la memoria de todos aquellos que ya no están y la hacemos nuestra. **No vamos a permitir que la losa del tiempo que hunde los misterios más arcaicos sepulte una conciencia que ha interiorizado con fuerza entre nuestro cuerpo.**

Permíteme también bajo estas líneas y con igual cariño, **acordarme de tu hermano José María y de Laura Deus V. sobrina de tu madre** heridos en el atentado. Y Permíteme acordarme de mi compañero **Juan Antonio P.** al que le remitieron también un paquete-bomba desactivado por la policía.

Me cuesta mucho tragarme las lágrimas que nacen con cada homenaje. **La incomparabilidad del cariño y del coraje sin reserva hacia todos vosotros** de todos los Funcionarios de Prisiones.

Con cariño sincero.

Tony.

A 21 de noviembre del 2019

CP PAMPLONA.

D. ALFREDO JORGE SUAR MURO.

Médico penitenciario asesinado por ETA.

En cualquier país, en cualquier estado, en cualquier nación y en cualquier cultura, desde las más primitivas hasta las más desarrolladas, el que cura, el que sana, y el médico **ocupan un lugar especial y destacado.**

Debería sentirme totalmente satisfecho conmigo mismo y con mi vida, pero soy de naturaleza inquieta y esa inquietud se ve agudizada por la nueva necesidad de viajar cerca de ti, de continuar con aquello que irreversiblemente se ha apoderado de mí. De rendir tributo a tu figura y de depositar dos cintas junto a tu lecho empapadas de un cariño mayúsculo.

Alfredo Jorge Suar Muro, médico pediatra y doctor del centro penitenciario del puerto de Santa María I, fue secuestrado y asesinado hace treinta y seis años por la barbarie etarra. Tendría hoy setenta y tres años y **habría dedicado toda una vida al servicio del prójimo como revelan y dictan los usos médicos desde tiempos ancestrales.**

Honestidad y capacidad, cualidades innatas a tu persona y que en el ejercicio de tu profesión las elevaste a la mejor expresión de ayuda desinteresada para mejorar la vida de los demás. Incluso de aquellas personas a los que la sociedad dio la espalda. Fuiste el mejor alumno de Hipócrates y sin lugar a dudas el griego se habría sentido verdaderamente orgulloso de ti.

Y al escribirte, en mi interior arde la llama de una tea encendida que alumbra el fondo de mi alma y que se adentra en el interior de unas fauces profundas cuya furia me corroe por querer corresponderte como tu persona se merece.

Escuchar en sorprendido silencio tu figura es un ejercicio de serena nobleza que impregna una parte de tu recuerdo e inmortaliza tu figura; y los tiempos corren tan deprisa que olvidamos con demasiada celeridad quienes han sido nuestros compañeros, cual es el trabajo que nos transmitieron, y qué ejemplo dejan como posos bajo el café consumido.

Me siento en la obligación personal, casi suplicante de **mostrarte el recuerdo intemporal que sin duda alguna te mereces.** Las palabras vuelven a ser tan cortas como breves son las frases entrecruzadas de dos amantes primerizos.

Permíteme bajo este paraguas de ternura franca mostrarte todo aquello que sin duda lo escrito no recoge pero que anuncia que los Funcionarios de Prisiones estamos ligados por la memoria que nos has dejado y que perpetuamos cada día que nuestra firma sella el orgullo de pertenecer a este cuerpo penitenciario.

A ti María Teresa, agradecerte de corazón el detalle de poder realizar este merecido homenaje a tu marido, a tu persona y por extensión a toda tu familia.

HÉROE PENITENCIARIO.

Con Cariño sincero.

Tony.

14/Octubre/2019

CP PAMPLONA



D. MÁXIMO CASADO CARRERA.

Funcionario de Prisiones Jefe de Servicios asesinado por ETA.

Querido Máximo:

Aquí reposan **sentimientos que trascienden lo más profundo de mi alma** y cuya inmutabilidad permanece con el paso de los años. He acabado comprendiendo qué poco han cambiado las emociones y aspiraciones de honrarte en todo este tiempo transcurrido, y me emociono al pensar que en alguna parte de tu universo escuchas en respetuoso silencio esta forma de recordarte como te mereces. Tu figura acude como espejismo sacudido por el sol que engañosamente real zarandea nuestras conciencias.

Ahora tendrías sesenta y tres años **y hubieras dedicado toda una vida al servicio de los demás**. Entraste como maestro allá por mil novecientos ochenta y tres para aprobar la oposición como funcionario de prisiones. Posteriormente, en mil novecientos noventa lograr la plaza de Jefe de Servicios.

Estabas muy integrado en Vitoria y estudiabas quinto curso de euskera. Felizmente casado y padre de dos niños. **Siempre me ha horrorizado este extremo de crueldad absoluta como es el robar a los hijos la existencia de un padre**. Desde ese momento el dolor comenzó a triunfar sobre la flor.

Pero los sucesos de miserabilidad que provocaron este hecho no se detuvieron en este extremo como punto y final. Anteriormente habías recibido amenazas por carta, aparecieron pintadas amenazantes contra tu persona en el barrio donde vivías y tu buzón fue quemado en una ocasión. Definitivamente, como una pitón gigantesca que se enrosca, **ese terrible íncubo cobarde te asesinó vilmente**.

Cierro los ojos y espero esa sensación tan familiar pero temida de deslizarme por los límites de esta realidad para caer en el mundo de los sueños y las visiones, de los sentimientos más intensos. **Ojalá existiera algo o alguien que pudiera volver a resucitar los tiempos en los que cada mañana se te pudiera sentir, tocar, volver a abrazarte, escucharte, permanecer cerca de ti**.

Pero es inútil hacer promesas que no se pueden cumplir, aunque sí puedo dar mi palabra y de todo corazón el recordarte como creo que merece tu persona a través de este homenaje, a través de miles de recordatorios que como mosaicos de vivos colores te ofrecen el resto de mis compañeros para imponer a golpe de sentido común que **has sido un auténtico héroe penitenciario**.

Y las verdaderas víctimas de todo este sufrimiento, son figuras solitarias y **trágicas que han llorado todo su dolor** y las que solo ellas conocen la verdad de su soledad, de esta

espantosa agonía de un duelo que se convierte en un dolor sordo y eterno que jamás abandonarán.

A veces me consume la furia el saber que esto es todo cuanto puedo hacer por mis compañeros asesinados, aunque quiero y **necesito que sepas que lo que no tiene fin... es lo que estoy dispuesto a dar.**

Debo dar las gracias infinitas a tu esposa Conchi y a tu familia. **Contrafuertes del auténtico espíritu de recuerdo sincero, perpetuo y fiel hacia ti.**

Con Cariño sincero.

Tony.

22/Octubre/2019

CP PAMPLONA.



D. MÁXIMO CASADO CARRERA.

Funcionario de Prisiones Jefe de Servicios asesinado por ETA.

Querido Máximo:

Lo menos que podemos hacer los Funcionarios de Prisiones es honrarte. **Tu valor y tu coraje nos van a acompañar siempre en la memoria.** Y he de decirte que pese a un confinamiento perimetral que nos ha impedido poder desplazarnos para en este día estar cerca de ti, quiero que sepas que un ramo de flores y una cinta de la medida de la Virgen del Pilar esperan con paciencia ser depositados junto a tu persona.

Un grupo de compañeros uniforme en mano y desde los puntos más dispares de nuestra geografía esperábamos este día con fervor, con servitud humilde para desplazarnos hasta Valencia de Don Juan, **y ennoblecer con respeto y en silencio el recuerdo que no debe borrar el transcurso de los años.**

Te han dedicado palabras hermosas muchos compañeros este día, publicaciones ensalzando tu figura. Tu mujer **Conchi** nos ha dedicado con extremo cariño unas palabras sentidas, llenas de un profundo amor y de una entereza personal digna de elogio. **Habla siempre con una gran sensibilidad y dulzura.**

Supongo que ese día del 2000, aquel veintidós de octubre el odio y la codicia, dos de los mayores motivadores que existen nublaron los corazones y mentes de sus ejecutores. Los convirtieron en escoria de una pobreza humana abismal **y robaron el tesoro más grande que atesora una persona, la vida.**

No solo la tuya, sino que el zarpazo de esa abominación visceral arrancó parte de la vida de Conchi y de tus hijos. No llego a comprender querido compañero qué potencia extraña cobija en el hombre la fuerza para sacar la energía de seguir viviendo, de saber que tienes que continuar, de proteger y cuidar de tus hijos cuando ocurre algo tan atroz.

Ese odio irreconocible cuyos rostros ya conocemos, y que paradojas del destino somos los propios funcionarios de prisiones quienes velamos por su seguridad, como lo hacías tú hasta que decidieron como dioses menores cercenar tu destino de felicidad común.

Héroe o no, si esto no nos afectara no seríamos humanos. **Te necesitamos Máximo, como necesitamos a todos aquellos de nuestros compañeros que como tú nos acompañan en cada servicio desde un cielo azul no tan lejano.**

No hay nada malo en llorar, no tenemos por qué ocultar este sentimiento de tristeza que ampara en cada lágrima un dolor que nos llevamos oculto a nuestro interior. Querían que nos escondiéramos, que nos avergonzáramos, **buscaban una debilidad que jamás van a encontrar. Jamás. Somos Funcionarios de Prisiones con la determinación de los que**

nunca se dan por vencidos. Y esto nos ha supuesto presenciar aterradoras heridas, y la muerte en su forma más cruel.

No quiero Máximo que seas un héroe anónimo enterrado en una triste tumba sin nombre, no esperes gloria ni honores de gente con moneda y nobleza importante, pero ten seguro que **tu nombre, tu esfuerzo, tu valor, tu gallardía, no pasan de corrido por los que ahora continuamos tu camino, aquí abajo, de patio en patio.**

Con cariño sincero.

Tony.

22/Octubre/2020

CP Pamplona.



(Hay una hoja de trébol de cuatro hojas regalada por alguien que te quiere con locura)

D. JOSÉ RAMÓN DOMÍNGUEZ BURILLO.

Funcionario de Prisiones asesinado por ETA.

Antes de comenzar este escrito, debo darte las Gracias querido Dimas por la confianza que siempre me obsequias desde que nos conocimos, por poder en mayor o menor medida ofrecer el cariño penitenciario y personal hacia José Ramón, hacia Roberto, a los compañeros y amigos que compartieron su vida con él y por extensión a toda vuestra familia.

Esta pandemia nos obliga a permanecer confinados perimetralmente sin poder movernos, donde en el día de hoy deberíamos estar todos los compañeros juntos, honrando a José Ramón en Burgos y **ofreciendo un Ramo de flores y una cinta del Pilar que depositamos ennoblecando su figura.**

Han transcurrido veintiocho años desde que lo asesinaron, por la espalda, cobardemente, de camino hacia el Centro Penitenciario de Martutene donde trabajaba como Educador, destrozando en la familia toda opción a vivir en paz. Y nace, el inhumano sentimiento de una sensación de vacío por la ausencia de alguien a quien se le quiere, de un amor tan profundo que desde entonces la separación fracturan el corazón y la vida.

Son las balas más dañinas del salvajismo. Cruel y déspota. Odiaban por odiar, sin motivos verdaderos, sin comprender, el odio por el odio, el que carece de sentido, el que envenena y pudre todo corazón. Ese miserable sentimiento que va contaminando el alma hasta afectar a su propio raciocinio.

Y he aquí tu enorme grandeza querido compañero, **a ti, que lo único que te importaba eran los demás, la virtud de tu honor, el poder ayudarles, el que se sintieran a gusto en un lugar de contrición penal.** A ti, que lo dabas todo por ellos, a ti, sin importarte el delito, sin importarte el delincuente y sí la persona. A ti, que lo diste todo por lo que creías, fiel y consciente de tu deber, A ti, que conferiste a la reinserción social el pilar de tu fe penitenciaria. **A ti, héroe.**

Hacías cosas impensables de forma invisible para el resto de una sociedad ciega al trabajo penitenciario, tan solo absorbido por el propio interno que te veía como lo que siempre fuiste, **un tipo bueno, sujeto al servicio del prójimo. Responsable en su deber.**

“... no dudes compañero. Hay situaciones y personas malas en el mundo. Algunas de ellas no se pueden cambiar, no se pueden obviar, y aun así tenemos el deber de no juzgarlas, de aceptar el reto personal y profesional de ayudarlas, de hacerlas cambiar, de ofrecerles la posibilidad de que algo mejor está esperándoles ahí fuera...”

Querido José Ramón, tú que tienes buen corazón, estoy convencido que me hubieras ofrecido lo dicho cada vez que la vacilación hubiera acometido impetuosamente mi quehacer penitenciario.

HÉROE PENITENCIARIO.

Te recordaremos por mucho tiempo compañero.

Con Cariño sincero, Tony.

CP Pamplona I

22/Enero/2021



JOSÉ RAMÓN DOMÍNGUEZ BURILLO

José: Te queremos.

¿Qué nos puede facultar
para segar una vida?

Era pacífico, bueno,
estudioso y entregado
en sus quehaceres diarios
a ayudar a los internos.

No se metía con nadie.
No prejuzgaba conductas
ni se movía en política,
más eta lo señaló.

Fue vilmente asesinado
un mal 22 de enero
cuando iba a trabajar
al centro de Martutene.

Estaba en los treinta y tres,
pleno de vida y proyectos.

Quería formar familia,
casarse, tener chiquillos...

Le llamábamos José.

Su nombre, José Ramón.

José Ramón Domínguez Burillo.

Un hombre bueno y pacífico.

Dimas Domínguez. Burgos, 22-1-2021

PERMANECEN...

CEMENTERIO DE POLLOE SAN SEBASTIÁN.

Cementerio de Polloe en San Sebastián. La melancolía del campo sacrosanto en una tarde de un gris apagado suavizó mis pensamientos y olvidando por un instante toda ambición, no pensé más que en el motivo que me trajo hasta aquí. Me he permitido turbar un silencio para mostrarte, querido Ángel, un respeto y homenajear frente a tu tumba con un par de rezos cristianos lo que era una especie de obligación moral. Bueno, no solo a ti, también a Elosegui, a Burillo... en fin, a todos aquellos compañeros que la barbarie del terror etarra infundió a este colectivo segando vuestras vidas.

Y yo que soy poquita cosa, no sabía muy bien como encauzar este sentimiento de gratitud personal hacia ti. Así que, como maño de adopción, adquirí varias cintas de la Virgen del Pilar, de la medida exacta de su figura venerada por tiempo a. Y con ellas en el cementerio, una de color blanco y otra con los colores de nuestra bandera nacional, las anudé a los dos ramajes del tiesto que posa sobre tus recuerdos. Por cada cinta recité dos minúsculas oraciones, ¿Qué podía hacer más?

No encuentro los términos adecuados para todo lo que me gustaría expresar. Quizá se pudiera llamar afabilidad. Para mí fue algo demasiado espiritual para poder definirlo y que lo percibí en mi conciencia sin análisis ni reflexiones. Estas palabras no son sino un homenaje a vuestra memoria.

Quiero dar las gracias inmensamente a Jorge Mota, sin lugar a dudas la persona que me ha ayudado a que todo esto se haya hecho realidad. A comprender en una décima parte todo lo que conlleva el dolor de una víctima reflejado en las personas más cercanas a ellas. La familia. Historias terribles que sacuden la conciencia de cada uno al ser escuchadas. Personales y únicas con las que cualquier muestra de respeto sería diminuta y breve.

Quiero dar las gracias a Carmen M., viuda de Elosegui que no pudo acudir por compromisos personales irrenunciables. Y que cuando establecimos contacto telefónico me trató de forma extraordinaria.

Quiero dar las gracias a Juan José Baeza, compañero al que ETA atentó contra su vida. Motivos íntimos y de peso hicieron que declinara la invitación a estar con él. Amabilísimo en el trato y educado hasta el extremo solo espero que todo el dolor que lleva acumulado sea engullido de manera cumplida.

Quiero dar las gracias a la Asociación Víctimas del Terrorismo reflejada en la persona de Jorge, cuya dedicación ferviente logra que pequeñas dosis de rebeldía ciudadana den cobijo a un sentimiento de nobleza absoluta.

Quiero dar las gracias al Director del Centro Penitenciario de San Sebastián por ese cariño que me brindó en conversación telefónica y al compañero que frente a las fotos de mis tres compañeros en el pasillo de oficinas y vestíbulo de entrada, junto a la placa en mármol, les recordó cariñosamente.

Me dejo infinidad de cosas en el tintero, como las horas y horas de conversación paseando por lo más hermoso de la ciudad, por no dejarme pagar un solo café, por acudir al lugar exacto de los atentados, en definitiva, por acercarme y abrazar este sentimiento de recuerdo. Te vuelvo a reiterar una continua y profunda gratitud personal.

Con cariño sincero.

Tony.

A 3 de abril del 2019

